

Mensaje diario para el martes, 15 de enero de 2013

Transmitido por Cristo Jesús a Fray Elías, en la Comunidad Fraternidad, Area II de Casa Redención, Centro Mariano de Aurora, Uruguay

Queridos Míos:

Sigan Mis huellas, las que indican el esperado retorno del Rey y Salvador.

Hoy los llamo a permanecer perpetuamente en Mi Sagrado y Bienaventurado Corazón. Hijos, ansío tanto estar más tiempo en ustedes, solo que ustedes deben permitirlo para que Yo cumpla Mi Voluntad, la Voluntad del Dios Creador. Siganme en absoluta y plena confianza, porque esperé mucho para llamar en este tiempo a Mis apóstoles.

Ahora quiero apóstoles del amor, apóstoles de la redención, apóstoles que vivan y den el ejemplo de una caridad celestial, la que ayude a disolver el dolor de muchos y a curar el corazón de otros. Queridos, hoy están en Mi Gloria, porque primero han pasado por Mi Misericordia, para que hoy Mi Consciencia Sacerdotal esté presente en esta casa de paz y redención.

Como Zaqueo me han abierto la puerta, para que pudiera compartir el Pan de Vida y de Amor. Ya no miren cuánto caen en el pasado, solo crean en Mi Esperanza Salvadora que vendrá como un cósmico y universal poder desde el universo.

Mis compañeros:

Los espero vacíos de sí, ausentes de ustedes, para que en este tiempo de gran necesidad, sus corazones me puedan reconocer solo por un instante en la esencia de cada hermano que pasará frente a ustedes todos los días. Espero que me entreguen vuestras vidas, para que Mi Misericordia les revele la Gloria que hay guardada con tanto amor en los Cielos.

Anuncio con alegría y amor el surgimiento en esta casa de la Plaza de la Misericordia del Cristo Rey y Salvador, donde peregrinos, servidores, colaboradores y seguidores Míos, podrán encontrarme en un simple sitio, que será dedicado a la oración de la Divina Misericordia. Este sagrado lugar, que hoy es consagrado por Mi Corazón y es tocado por Mis humildes pies, será para Mi Padre la segunda puerta en el mundo para la venida de Mi poderosa e insondable Misericordia.

Ustedes, Mis queridos y todos los que colaboren con esta simple Plaza de Oración de la Divina Misericordia, Yo les estaré sumamente agradecido, a través del Don de Mi Corazón Sagrado, por colaborar desde el corazón con este proyecto salvador.

Mis amigos, Mis seguidores, ellos serán vivos representantes de la acción de ese poderoso manantial que permitirá auxiliar a todas las almas del mundo, especialmente, a las más necesitadas de cura interior.

Bajo la Gracia y la Misericordia de Dios, celebremos y sean bienaventurados.

¡Gracias por guardar Mis designios divinos en el corazón!

Los bendice en este día desde el Cielo de Mi Padre.

Cristo Jesús, vuestro Redentor.